

Recibe mi recuerdo cariñoso.

Te saludo desde mi nueva comunidad.

Te comparto algunos pellizcos de esta experiencia: Desde sentirme enviado, también por ti, a vivir en comunidad, aquí en Argelia, con otros Hermanos. Ellos ya están recorriendo un camino de búsqueda y de fidelidad al Señor.

Además de haber sido regaloneado en el envío final, desde la Casa General en Roma, tuve la impresión de que La Virgen me llevaba de la mano sobre el mediterráneo:

En un puesto de avión de clase ejecutiva, que ignoraba, por no leer la esquila. Seguro que mi nuevo Hermano Provincial, de la Provincia de L'Hermitage, tuvo esa gentileza. Gracias le doy. Cuando avisté la costa de África, un Ave María... San Agustín de Hipona, fue obispo en estas tierras...

La conexión de avión hasta Orán, también sobre el mar. Me hizo llegar, en el momento en el que el Rey de España y su Señora se despedían de este país que me acoge.

Los Hermanos me condujeron hasta nuestra ciudad, a 90 kilómetros, Mostaghanem. Y hoy, desde mi habitación, puedo mirar el inmenso mar, desde mi casa, colgada de una muralla, como al final de uno de los ascensores de Valparaíso. Con el puerto y el mar abajo. Calles y casas de antigua construcción de estilo francés, ya muy gastadas por la sal y el tiempo, en este clima costero...

Cuatro pisos de altos techos. En la azotea, colocas una camisa a secar. Hace piruetas, se le inflan las mangas como rabiando por volar... y en un momento está seca... las gaviotas, discuten y vuelan alto "garu, garu, garu"...

Primer día de actividad, ayer, al siguiente de llegar: retiro con el personal consagrado de la diócesis, en Orán: Viaje, (otra vez los 90 kilómetros), buena carretera, como yendo a Los Molles o a Pichidangui. Plantaciones de arvejas, decenas de personas llenando sacos, como cuando pasas por Llay-Llay y cortan flores o arrancan cebollas. Les encomendé a todos a Jesucristo...

Retiro: un señor obispo más sencillo que otro poco. Y unas cincuenta personas. De cada diez, ocho con pelo blanco, incluido yo, claro. Es lo mismo que decir que ellos: "son una vida entregada al servicio de los argelinos".

El tema del Retiro, "El silencio de Dios y de su Hijo Jesucristo", "*no hablen de lo que ven, hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos...*"

¿Cómo y cuándo hablar de Él?:

"*Cuando y como conviene...*" Lo dijo San Francisco de Asís, cuando vino a conversar con el Sultán, el año 1210.

Y yo me decía, sonriendo, mientras escuchaba al Padre Capuchino: "Y éste centro para ancianas necesitadas, que nos acoge esta mañana, con unas religiosas

que van y vienen con la prisa del servicio a los más pobres, ¿habla o se queda callado?

No sólo habla, grita “que el amor es un lenguaje imposible de acallar...”

Bueno... desde las primeras horas ya me metí de cabeza en esta realidad de una iglesia sencilla, callada y viva, que grita por sus gestos. Tal vez más fuerte que los “muecín”, en la torre de la mezquita, por los altavoces, invitando a la oración...

Es bello descalzarse sobre la alfombra, en casa, silenciosamente y orar con versos del Corán y con nuestros salmos.

Es bello saludar al jefe de policía que me da la bienvenida. ¿Usted viene para quedarse en Argelia?

.- Oui, Monsieur.

.- Soyez le bienvenu !!.

.- Merci, monsieur.

Un abrazo y hasta pronto.

En la plegaria, tú y yo tenemos el mismo latido.

La Virgen, Nuestra Señora de África, nos bendice.

Saluda a tu familia y a tu comunidad

H. Germán